

El Alcatraz de los caimanes está en zona de pantanos

Abre hoy Trump en Florida cárcel para migrantes

- Es un centro aislado, de máxima seguridad y entorno peligroso, define la Casa Blanca
- Crece oposición a las redadas; dejan campos y negocios sin mano de obra ni clientes
- Pueblos cancelan festejos del Día de la Independencia por temor a deportaciones

JIM CASON Y DAVID BROOKS, CORRESPONSALES / P 20

NUEVA DOSIS DE MIEDO

Trump inaugura hoy el “Alcatraz de los caimanes” para migrantes

Crece la oposición social a las medidas contra los indocumentados

JIM CASON Y DAVID BROOKS
CORRESPONSALES
WASHINGTON Y NUEVA YORK

La próxima edición del espectáculo antimigrante del presidente Donald Trump será televisada hoy desde Florida, cuando él inaugure un megacentro de detención en medio de los pantanos en el vasto humedal Everglades, bautizado como el “Alcatraz de los caimanes” —referencia a la que fuera la temida prisión en una isla de la bahía de San Francisco y a los lagartos comunes en esa región de Miami—.

Enfrentado con un torrente de malas noticias sobre el impacto a sus políticas contra el arribo de indocumentados: desde negocios perdiendo clientes, granjeros sin mano de obra para cultivar hasta obispos católicos respaldados por el Papa organizando protestas contra sus medidas, el mandatario y su “diseñada para la televisión” secre-

taria de Seguridad Nacional, Kristi Noem, viajan a Florida hoy para inaugurar el nuevo centro, como si se tratara de una cárcel de máxima seguridad para nutrir su narrativa de que están obrando contra peligrosos “inmigrantes criminales” que dañan a Estados Unidos.

“La instalación está en el corazón de los Everglades y será informalmente llamado Alligator Alcatraz”, explicó con una sonrisa la vocera de la Casa Blanca, Katherine Leavitt. “Sólo hay un camino para llegar, y la única manera de salir es en un vuelo sin retorno. Está aislado y

rodeado de vida silvestre peligrosa y terreno hostil”. No cabe duda de que las cámaras de televisión harán lo posible para captar imágenes de caimanes en el evento.

LaJornada



El magnate ha prometido a sus bases que deportará un millón de personas con residencia irregular este año, pero hasta ahora las redadas no registran la cifra suficiente ni para conseguir la mitad de esa meta. Más aún, la mayoría —dos tercios— de los migrantes en proceso de ser deportados no tienen historial de violaciones a la ley a pesar de la repetida acusación del mandatario y su gente de que sólo se están enfocando en expulsar a los “criminales”.

En tanto, las encuestas registran que hay un creciente descontento público —compartido por demócratas y republicanos— ante los arrestos “de gente trabajadora que forma parte del tejido social de las comunidades”.

En una de las ahora infinitas imágenes de las consecuencias de esta ofensiva está la de un carrito de paletas abandonado en Culver City, California. Todos en ese pueblo saben de quién era, y empezaron a preocuparse por el palettero conocido por niños y adultos desde hace más de 20 años. Este “criminal” peligroso es uno de los detenidos en redadas por agentes enmascarados de migración.

Este presidente republicano entiende muy bien cómo una imagen o video con la narrativa de un centro de detención comparado con la legendaria Alcatraz —de la cual hay por lo menos tres películas—, pero ahora rodeada de caimanes, para confinar a los indocumentados “peligrosos”, está hecha para la televisión.

Más allá de las pantallas, el impacto de sus medidas en el mundo real está imponiendo mayores dificultades a la economía y a la sociedad del país, incluyendo sectores que votaron por Trump.

“En los campos, diría que 70 por ciento de los trabajadores se han ido”, comentó a Reuters Lisa Tate, una granjera de sexta generación en el condado de Ventura en California. “Si siete de cada 10 trabajadores no se presenta, 70 por ciento de tu cultivo no se cosecha y puede perderse en un solo día. La mayoría de estadounidenses no quieren hacer este trabajo. Muchos de los granjeros apenas cubren sus gastos. Temo que esto ha creado un punto de inflexión en el que una cantidad considerable de granjeros quedará en la ruina”.

Nick Billman, dueño de Red River Farms, en Donna, Texas, declaró a *The New York Times*: “Ahora mismo no tengo trabajadores”. Él está analizando si vale la pena sembrar, dado que no tiene a nadie para mantener su cultivo ni cosecharlo. En Florida, medios locales reportan parcelas vacías o sembradíos abandonados porque los obreros temen

las redadas en sus propios lugares de trabajo.

En una entrevista de televisión, Trump declaró el domingo: “estamos trabajando en una solución” para los granjeros, pero no ofreció detalles y repitió lo que ha prometido antes, siempre de manera ambigua.

Esa crisis incipiente no se limita a los campos. En Cincinnati, Ohio, las redadas realizadas por el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) que resultaron en detenciones frente a supermercados y otros comercios han creado tanto temor que los vendedores de frutas se han esfumado de las aceras, las tiendas han reportado un desplome en la afluencia de clientes mientras los restaurantes no tienen suficiente mano de obra ni comensales, re-

portó *The Wall Street Journal*. Esas escenas se repiten en más ciudades y pueblos del país, desde Los Ángeles hasta la ciudad de Nueva York, donde comerciantes en una sección inmigrante de Queens dicen que las condiciones económicas que resultan del clima de terror promovidas por el gobierno federal son aun peores que durante la pandemia.

En varios pueblos, los festejos del Día de la Independencia (4 de julio) han sido suspendidos por temor a las razias del ICE. La ciudad de Bell Gardens en California canceló sus planes para esa fecha conmemorativa, y su alcalde Jorgel Chavez recomendó a los indocumentados permanecer en sus casas ese día para protegerse.

Antier, representantes del Papa se sumaron al coro de oposición a las políticas antimigrantes del magnate. “Es cada vez más claro que esto es un esfuerzo indiscriminado de deportación masiva contra todos aquellos que llegaron a este país sin papeles”, comentó el cardenal católico Robert W. McElroy desde Washington al *Times*. “Un número muy grande de obispos católicos y líderes religiosos en general están indignados por los pasos tomados por este gobierno para expulsar a gente, en su mayoría trabajadora y buena, de Estados Unidos”.

No alcanzará su meta

El proyecto de ley que el Congreso, bajo control republicano, espera aprobar esta semana incluye más que duplicar el presupuesto del ICE y sus agencias. Pero, aun con esa voluptuosa inyección de fondos, no logrará sus metas de deportación. Para abordar este fracaso, el arquitecto de las políticas migratorias del presidente, Stephen Miller, está insistiendo en que los agentes intensifiquen sus esfuerzos para detener y deportar a más personas, lo cual está llevando a más abusos y violaciones al proceso debido.



Los medios reportaron ayer sobre una consecuencia mortal: el Congreso fue notificado esta semana de que un cubano-estadunidense de 75 años de edad, quien llegó a este país en 1966, murió en custodia de ICE. Al respecto, el zar fronterizo Tom Homan declaró que no se había enterado del fallecimiento, y agregó: "la gente muere en custodia de ICE, o en cárceles y prisiones estatales".

El espectáculo antimigrante televisado o videograbado de arrestos violentos por agentes enmascarados no identificados ha generado entre comunidades de migrantes el clima de temor más extenso que en cualquier momento de los 75 años recientes en este país. Eso, afirma Homan, es el objetivo.

“

Peor que en la cuarentena de covid: negocios sin obreros ni clientes

“

Las personas sin papeles sufren el más extenso clima de temor en 75 años



▲ Trump instala el centro de detención en los Everglades, cerca de Ochopee, una región hostil para el humano, en Florida. En la imagen, la manifestación del fin de semana contra los daños ambientales a la región por el planeado albergue. Foto Afp

